



Número 151 - Febrero 2010

NUESTRA OPINIÓN

- Año Internacional de la Biodiversidad: ¿y los pueblos, qué?

COMUNIDADES Y BOSQUES

- África: el enorme valor de los manglares para las comunidades
- Bangladesh: el papel del BASD y del Banco Mundial en la destrucción del "bosque de las hojas caídas"
- Chile: investigación brinda datos sobre importancia del bosque nativo para el agua
- La restauración de los manglares es necesaria, el monocultivo de mangles no
- El mito de reducir las emisiones de GEI por medio del "Manejo Forestal Sostenible"

COMUNIDADES Y MONOCULTIVOS DE ÁRBOLES

- Brasil: una vez más contra el proyecto MDL de Plantar
- Definición pro-empresarial esconde monocultivos de palma aceitera bajo el rótulo de "bosques"
- Laos: investigación sobre los impactos de las plantaciones de caucho
- México: plantaciones de palma entran a sangre y fuego en la Selva Lacandona

COMERCIO DE CARBONO

- REDD: nuevo aliento para el fraude del comercio de carbono

NUESTRA OPINIÓN

– Año Internacional de la Biodiversidad: ¿y los pueblos, qué?

Las Naciones Unidas declararon 2010 como el Año Internacional de la Biodiversidad. Según el sitio web oficial, “Es una celebración de la vida en la tierra y del valor de la diversidad biológica para nuestras vidas. El mundo está invitado a tomar acción en 2010 para proteger la variedad de la vida en la tierra: la biodiversidad.” La biodiversidad es presentada como nuestra “riqueza natural”, de la cual dependemos para obtener “el alimento, el combustible, las medicinas y los demás elementos esenciales sin los cuales no podríamos vivir”.

Si bien todo esto es cierto, creemos que no refleja enteramente el significado de la biodiversidad. A este respecto, consideramos necesario recordar que los seres humanos somos parte de la biodiversidad del planeta, no sólo como usuarios – y agentes de destrucción – sino también como depositarios de una enorme diversidad de culturas, muchas de las cuales tienen profundos conocimientos sobre el uso sustentable de la biodiversidad. Algunas de esas culturas ya han sido borradas de la faz de la tierra, y otras, para usar la terminología de la biodiversidad, son ahora “raras, amenazadas y en peligro”. Sin embargo, no figuran en ninguna “lista roja”, como sucede con las especies animales en vías de extinción.

Pero la extinción está ocurriendo en este mismo momento. Con mucha tristeza recibimos la noticia de que el 4 de febrero falleció el último miembro de una tribu de las Islas Andamán, en la India. Boa Sr, que murió a la edad aproximada de 85 años, era la última persona que hablaba Bo, una de las diez lenguas del Gran Andamán. Se piensa que los Bo vivieron en las islas Andamán durante 65.000 años, siendo por tanto los descendientes de una de las culturas más antiguas de la Tierra.

Si se hubiera tratado del último representante de una especie de tigre, mono o gorila, probablemente su muerte habría recibido cobertura internacional. Pero era “sólo” el último miembro de una “tribu” de una isla del Océano Índico.

En los bosques de esa misma isla viven los Jarawa, que eligieron y lograron oponerse al contacto con los extranjeros hasta 1998. Según Survival International, ahora están en serio peligro. Los cazadores furtivos acampan durante días en sus bosques, y las autoridades locales han desafiado la orden de la suprema corte de la India de cerrar el camino que atraviesa la reserva de los Jarawa. En 1999 y 2006, los Jarawa contrajeron el sarampión, enfermedad que ha aniquilado a muchos grupos indígenas de diversas partes del mundo luego de su contacto con gente del exterior.

Varios pueblos indígenas de Sudamérica que aún rechazan el contacto con la sociedad que los rodea se están enfrentando a una situación similar. Viven en aislamiento voluntario en sus territorios ancestrales y nunca se les preguntó si querían ser ciudadanos de Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, Paraguay o Perú. Sus territorios quedaron simplemente incluidos dentro de las fronteras de los nuevos estados creados en el siglo XIX, principalmente por descendientes de españoles y

portugueses, luego de su independencia de España y Portugal.

Su suerte está estrechamente relacionada con uno de los problemas de la biodiversidad mejor publicitados: la destrucción del bosque tropical. Muchos de los grupos aislados que quedan viven en la selva amazónica y algunos otros en el Chaco boliviano y paraguayo. La biodiversidad del bosque satisface todas sus necesidades, pero esos bosques son constantemente destruidos y degradados por la sociedad exterior, lo cual está llevando a estos pueblos al borde de la extinción.

Muchos otros pueblos indígenas y comunidades tradicionales del mundo están luchando por proteger sus culturas, fuertemente arraigadas en la biodiversidad, contra las fuerzas del supuesto "desarrollo" que los gobiernos y las instituciones internacionales han desencadenado contra ellos. Las industrias madereras, petroleras y mineras, las represas, las plantaciones, los establecimientos ganaderos y los criaderos de camarones no son simplemente "algo que ocurre": son promovidos por los mismos gobiernos e instituciones que deberían proteger la biodiversidad.

En lugar de recibir un bien merecido "premio ambiental" por proteger la diversidad biológica, esos pueblos están siendo desposeídos, reprimidos y expulsados de sus territorios, ya sea para que sus tierras puedan ser ocupadas por empresas que destruyen la biodiversidad o para establecer las llamadas "áreas protegidas" que destruyen sus medios de vida y su cultura, sin siquiera lograr su objetivo declarado de conservar la biodiversidad.

Si al declarar 2010 como Año Internacional de la Diversidad Biológica, las Naciones Unidas realmente apuntan a salvaguardar la "variedad de vida sobre la tierra", deberían comenzar por salvaguardar los derechos de todos esos pueblos, asegurando así la conservación de la biodiversidad en toda su extensión. Ése sería un buen comienzo.

[inicio](#)

COMUNIDADES Y BOSQUES

- África: el enorme valor de los manglares para las comunidades

El continente africano es rico en manglares, los cuales cubren más de 3,2 millones de hectáreas, desde Mauritania hasta Angola en la costa atlántica y desde Somalia hasta Sudáfrica en la costa del Océano Índico.

Los bosques de mangles tienen un enorme valor para las comunidades costeras que encuentran en ellos sus medios de vida. Si bien se las define como "pobres" en las estadísticas oficiales, las comunidades que viven en zonas de manglares en buen estado tienen lo que a muchas personas de las ciudades les falta: alimentos variados y abundantes. Los manglares suelen satisfacer muchas de sus necesidades, a menudo complementadas con otras actividades productivas como la agricultura,

la cría de aves de corral, la apicultura, etc. La madera de mangle tiene muchos usos, como estacas y trampas para peces, construcción de embarcaciones y remos, cercas, tallas, madera de construcción, combustible y tantos otros.

El manglar del delta del río Rufiji es un buen ejemplo de lo antedicho. Situado en el sur de Tanzania, el delta es el más grande de África oriental y contiene el mayor manglar de estuario de la costa marina oriental del continente africano. La región del delta está habitada por más de treinta mil personas que viven, cultivan y pescan en sus fértiles tierras y ricas pesquerías. De estas últimas proviene más del 80 por ciento de las exportaciones de camarones de Tanzania, que consisten íntegramente en camarones silvestres.

La importancia de los manglares para las comunidades locales se vuelve aún más clara cuando se los degrada o desaparecen. En el caso de Senegal, entre las muchas especies que viven en el manglar de Casamance figuran ostras, camarones, tilapias, barracudas y bagres, pero ahora que el manglar se ha degradado "sólo se encuentran peces grandes, así como camarones y ostras, pero ya no se encuentran bagres ni otras variedades que había antes en abundancia".

La disminución de las poblaciones de peces ha afectado en especial a las mujeres que venden pescado a granel: "Las mujeres están muy relacionadas con la economía pesquera de la región. Vendemos pescado, camarones y ostras en el mercado y con esto podemos ganar hasta US\$ 20 por día, lo cual es muy ventajoso para nuestras familias. Ahora nos es difícil ganar incluso US\$ 4 por día en los mercados de Ziguinchor, porque hay muy poco pescado para vender".

La desaparición de los mangles también es perjudicial para los cultivos. Si hay menos mangles, hay más sal en el agua, y esto impide plantar arroz. "Ahora, cuando plantamos el arroz, éste no crece, de tanta sal que tiene el agua".

En lo que respecta a la biodiversidad, los manglares cuentan con pocas especies de árboles (entre 6 y 10), lo cual puede llevar a pensar que son pobres en diversidad biológica. En realidad, sucede exactamente lo contrario: los manglares son un ecosistema único e irremplazable, que alberga una biodiversidad increíble y se ubica entre los ecosistemas más productivos del mundo. Las raíces aéreas de sus árboles forman una red compleja donde vive una multitud de especies animales (peces, moluscos, crustáceos), y funcionan como zonas de apareo, refugio y vivero para un gran número de otras especies. Las enormes cantidades de peces e invertebrados que viven en esas aguas costeras proveen alimento en abundancia a monos, tortugas y aves acuáticas. Los manglares son además un punto importante para muchas aves migratorias.

Numerosas especies animales utilizan las 7.200 hectáreas de manglar de Baly Bay para anidar, descansar y alimentarse. Situado en la costa occidental de Madagascar, ese manglar constituye un hábitat importante para varias especies de cangrejos y camarones.

Según algunas estimaciones, más del 60% de los peces que se capturan entre el Golfo de Guinea y Angola se crían en el cinturón de mangles del delta del Níger. Durante muchas generaciones, las comunidades que allí viven han manejado el manglar de manera sustentable. Esto ha sido posible gracias a su profundo conocimiento del ecosistema, transmitido de generación en generación.

Sin embargo, varios cambios ocurridos durante las últimas décadas han provocado la destrucción o la degradación de los manglares en muchos países. Los dos procesos que se observan son la destrucción total y la degradación, y ambos suelen estar relacionados.

En algunos casos, la destrucción total puede deberse a la urbanización, a los grandes emprendimientos turísticos, a la producción de arroz o a la erradicación del manglar para sustituirlo por la cría industrial de camarones. Según la FAO, África ha perdido unas 500.000 hectáreas de manglar durante los últimos 25 años.

En otros casos, la deforestación parcial se ve agravada por la degradación del manglar (aunque la mayoría de los árboles queden en pie), debido a actividades como la explotación petrolera o la minería. La instalación de oleoductos, sistemas de exploración sísmica y minas a cielo abierto provocan deforestación, mientras que los derrames de petróleo, la quema de gases y los vertederos de desechos degradan el ecosistema en su conjunto. Otra causa importante de degradación "invisible" es el empleo de agrotóxicos en los cultivos agrícolas de las cercanías, pues dichos productos químicos terminan desembocando en el ecosistema y ocasionan graves daños a la biodiversidad del manglar y a los medios de vida de sus pobladores.

En lo referente a la degradación, ha habido grandes derrames de petróleo que devastaron los ríos, mataron los mangles y los seres vivos de la costa y afectaron la salud y la subsistencia de millones de personas. Si bien esto ha sucedido en varios países de África oriental y occidental, el caso del delta del Níger es probablemente el peor. Como lo denunció Amnesty International, las comunidades de la zona dependen de "la tierra y los cursos de agua naturales para su sustento. Ahora, deben beber, cocinar y lavar con agua contaminada y comer pescado contaminado con toxinas. Han perdido sus campos e ingresos debido a los derrames de petróleo, y el aire que respiran apesta a petróleo, a gas y a otros contaminantes".

Otra forma de degradación del manglar proviene de la sobreexplotación de sus recursos, tanto de los propios árboles como de los peces y otros seres acuáticos que allí viven. En África, la extracción excesiva de madera de mangle ha sido relacionada con el ahumado de pescado, los materiales de construcción, el combustible y la producción de carbón.

En este contexto, habría que esforzarse por lograr el uso sostenible de los manglares existentes, la restauración de las zonas degradadas y la replantación de bosques de mangles en todos los lugares en que sea posible y viable.

Para que esto sea posible, es necesario empezar por identificar y atacar todas las causas directas y subyacentes de la desaparición y degradación de los manglares. A este respecto es importante señalar que, si bien la mayoría de las primeras ya han sido identificadas, las segundas siguen siendo objeto de debates y requieren mayor estudio. Un análisis de este tipo es fundamental para evitar caer en respuestas fáciles, como echar la culpa a "la pobreza" o al "crecimiento demográfico", ocultando el papel que han representado los gobiernos, las instituciones internacionales y las corporaciones en la pérdida y degradación de los manglares.

Al ocuparse de los problemas existentes sería conveniente prevenir la aparición de otros. A este respecto, habría que adoptar e implementar políticas para detener la expansión de la cría industrial de camarones, que está viendo en los manglares africanos una nueva oportunidad de hacer negocios sin preocuparse mayormente del ecosistema. Los impactos ambientales y sociales de esa actividad ya han sido bien documentados en todos los países en los que se ha establecido, en especial en Latinoamérica y Asia. En un país tras otro, el resultado es que la cría industrial de camarones destruye los manglares, la biodiversidad y los medios de vida de las poblaciones locales. Los impactos de los pocos casos de cría industrial de camarones que existen en África deberían también servir de base para convencer a los gobiernos sobre este punto.

Hay que lograr que los manglares africanos sigan cumpliendo la función que siempre tuvieron: garantizar el sustento de los pobladores a través de la conservación y el uso sensato de su rica diversidad biológica.

Versión resumida de "African mangroves: their importance for people and biodiversity", por Ricardo Carrere, editorial de "The relevance of mangrove forests to African fisheries, wildlife and water resources", Nature & Faune, volumen 24, número 1. El artículo completo, con notas al pie, fuentes citadas y referencias, está disponible en <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/012/ak995e/ak995e00.pdf>

[inicio](#)

– Bangladesh: el papel del BAsD y del Banco Mundial en la destrucción del "bosque de las hojas caídas"

Los últimos relictos de bosque de Bangladesh están desapareciendo, y se suele responsabilizar de esto a la agricultura de tala y quema practicada por los pueblos locales. El gobierno, con la ayuda de préstamos y fondos provenientes de instituciones financieras bilaterales y multilaterales, está promoviendo activamente la plantación de árboles, con lo cual parecería intentar revertir la situación.

Sin embargo, lo que realmente sucede es lo opuesto. Mientras el cultivo itinerante tradicional (*jum*) practicado por los pueblos indígenas demostró siempre garantizar la supervivencia del bosque, la "reforestación" subvencionada por el gobierno y las IFI está destruyendo los últimos vestigios de los verdaderos bosques.

El bosque de shorea de planicie (*Shorea robusta*, sal) no es sino un ejemplo, entre muchos otros, de lo antedicho, como se desprende claramente de los siguientes extractos del libro de Philip Gain, "Stolen Forests" (Bosques robados):

"El bosque tradicional de shorea de planicie [*árbol Shorea robusta*, sal] se extendía en la región de Modhupur, así como en los distritos de Dhaka, Rangpur, Dinajpur y Rajshahi. Sin embargo, los vestigios que hoy quedan no dan testimonio de su tradición. La mayor parte de estos bosques ha sido destruida y las tierras fueron invadidas o destinadas a la plantación industrial o comercial de

especies exóticas y a actividades agrícolas. También una pequeña parte del bosque de shorea fue convertida en plantaciones de árboles de caucho.”

“El bosque de shorea, también conocido como el bosque de las hojas caídas, tiene características únicas. Una de ellas es que precisa pocos cuidados para regenerarse. Las zonas de bosque de shorea que aún sobreviven constituyen el hábitat ideal para cientos de especies nativas. Aunque la especie dominante es la shorea (que cubre hasta el 70% de su extensión), también hay allí innumerables especies vegetales, como plantas medicinales, árboles frutales, verduras silvestres, hierbas, plantas trepadoras, y miles de otros tipos de formas de vida. Hasta hace poco tiempo el bosque de shorea era un refugio seguro para animales como el tigre, el oso, el mono, el colobo y diversos pájaros. Ahora, los recursos genéticos y faunísticos del bosque de shorea ya son historia. El bosque ha sido despojado de sus tradiciones.”

“Hubo un tiempo en que la agricultura *jum* se practicaba en las zonas de bosque de *shorea*... Los zamindars [grandes terratenientes] permitían a los Garos del bosque de Modhupur realizar cultivos *jum*, con la condición de que mantuvieran el bosque. La duración máxima de este cultivo en una parcela del bosque de Modhupur era de tres años. Después de eso había que plantar *shorea* y otras especies locales para restaurar el bosque. Los Garos se responsabilizaban de crear y mantener dichos bosques. El cultivo *jum* estuvo permitido en el bosque de Modhupur durante todo el dominio británico; sin embargo, el bosque natural permaneció intacto y los habitantes del bosque vivían en paz. Cuando los bosques pasaron a depender del Departamento Forestal se prohibió el cultivo *jum* en Modhupur.”

Esta medida no sólo privó a los habitantes de sus medios de vida sino que provocó directamente la destrucción del bosque de *shorea*. Philip Gain resume así la situación:

“Desde hace algún tiempo, si hay algo que tienen en común los relictos de bosque de *shorea* es el monocultivo de especies exóticas, con predominancia de la acacia y el eucalipto. Quien viaje de Dhaka a Bengala Norte bordeando el cinturón de bosques de *shorea* encontrará casi en todas partes plantaciones de ese tipo. Es común ver esos árboles, plantados en filas y sin vegetación de sotobosque, en los bosques de shorea. En la mayoría de los casos esas plantaciones reemplazan un bosque degradado que podría haber sido restaurado. A diferencia del Departamento Forestal, los ambientalistas y los profesionales forestales opinan que el monocultivo en los bosques de shorea es un desastre que podría haberse evitado. Lo que los organismos gubernamentales y las IFI llaman ‘bosques plantados’ son en realidad monocultivos sin ningún valor tradicional ni educativo.”

En la introducción, Gain explica que “en el transcurso de una década y media he aprendido hasta qué punto es erróneo responsabilizar de la destrucción de los bosques a las desventuradas comunidades que los habitan y a sus prácticas.”

Pero la realidad es muy diferente; toda la responsabilidad recae en los proyectos de plantación patrocinados por el BASD y el Banco Mundial:

“He visto cómo el bosque de shorea de Modhupur ha sido despojado de sus tradiciones. No es excepcional que los bosques se degraden, pero la introducción de plantaciones –monocultivos de

teca, hevea, eucalipto y acacia – tiene horribles consecuencias para los bosques nativos. En Modhupur, las especies invasoras se han abierto camino en los bosques gracias a la 'forestación social' que, en realidad, consiste en plantaciones de árboles. La llamada 'forestación social', que comenzó en 1989-90, estuvo precedida por el monocultivo del caucho, que destruyó una parte considerable del bosque de shorea. Financiada por el Banco Asiático de Desarrollo, causó inmensos estragos en el bosque, no sólo en Modhupur sino también en otras zonas, llegando incluso al extremo norte de Bangladesh." "En Bangladesh, si bien los proyectos de plantación son realizados por el gobierno, están mayormente financiados por instituciones financieras internacionales (IFIs): el Banco Asiático de Desarrollo y el Banco Mundial."

Gain afirma que las plantaciones no sólo "no son bosques en absoluto" sino que son una "de las principales causas de la destrucción de los bosques y del sufrimiento de las comunidades étnicas que los habitan".

Cuatro años después de la publicación de su libro, Philip nos ha informado que en enero de 2010 se encontró con una alta funcionaria del BASD, quien "confirmó que el Banco se ha retirado por completo del sector forestal de Bangladesh y del resto de Asia desde 2007. También comunicó que el BASD reconoce que su actuación en proyectos forestales no fue satisfactoria. También el Banco Mundial ha dejado de financiar proyectos forestales en Bangladesh. Esto representa una victoria para nosotros, que siempre dijimos a las dos IFI que el financiamiento de proyectos forestales estaba provocando la destrucción de los bosques".

Artículo basado en extractos de "Stolen Forests", Philip Gain (2006), Bangladesh, SEHD, y en un mensaje enviado por el autor al WRM el 16 de febrero de 2010. Correo electrónico: sehd@citech.net.

[inicio](#)

- Chile: investigación brinda datos sobre importancia del bosque nativo para el agua

Según describe el estudio, una gran parte de los bosques templados sudamericanos se encuentra en la Ecorregión de los Bosques Valdivianos (35-488S), en Chile y zonas adyacentes de Argentina, que figura entre las que tienen mayor prioridad de conservación en el mundo.

Como característica, se señala que la mayoría de los bosques indígenas de Chile son propiedad privada (el 71% del total). Los demás se encuentran en parques nacionales y reservas. En general, los bosques privados han sido valorados y utilizados para la producción de leña y madera (casi siempre aplicando métodos de explotación no sustentables), o para la expansión de otras actividades productivas: agricultura, pastoreo y plantaciones comerciales de árboles exóticos de rápido crecimiento (*Pinus radiata* y *Eucalyptus* spp.). Entre 1975 y 2000, la rápida conversión en plantaciones de bosque [sic] condujo a un índice de deforestación anual de 4,5% en una zona determinada.

La investigación explica que la política forestal aplicada en Chile desde 1974 sería responsable del mal estado de conservación de los bosques nativos. Dicha política no ofreció incentivos económicos para el manejo sustentable y la conservación de los bosques y, en cambio, se usaron fondos públicos para financiar el establecimiento de plantaciones. Esto, junto a la liberalización de las exportaciones y a la privatización de las plantaciones y fábricas de celulosa estatales, explica el rápido crecimiento de la industria forestal basada en las plantaciones, a menudo considerada como un modelo económicamente exitoso en los países latinoamericanos y en otros lugares (Lara y Veblen, 1993; Sedjo et al., 1999; Lara et al., 2006).

Mientras aumentan las plantaciones forestales, el bosque nativo se degrada o se destruye. Según datos aportados por el artículo de La Tercera, "en la región de La Araucanía se pierden anualmente un promedio de 2.845 hectáreas por incendios forestales, inundaciones por represas, talas ilegales y degradación de bosques. Un escenario mejor, pues según la FAO antes del 2000 la pérdida promedio anual era de 20 mil hectáreas. Otras estimaciones: entre la V y la XII regiones la pérdida llega a 100 mil hectáreas desde 1995. Y un estudio de las universidades de Concepción, Austral y Alcalá, de España, dijo que se perdieron 82.131 hectáreas de la vegetación autóctona en las regiones V, Metropolitana y VI entre 1975 y 2008, lo que equivale a un 42,5% del total original".

La academia ha respondido a la pérdida de bosque nativo tratando de demostrar su importancia como ecosistema, así como los beneficios que presta directa e indirectamente a la sociedad, entre ellos la provisión de agua, tanto en cantidad como en calidad.

En el trabajo de investigación de la Universidad Austral se "midió diariamente, durante cuatro años, en seis cuencas de 140 a 1.462 hectáreas en la Cordillera de la Costa, en el área de Valdivia. Se tomaron en cuenta el porcentaje de cobertura de bosque nativo de cada cuenca y el coeficiente de escurrimiento -esto es, la relación entre el caudal y la precipitación anual-. Y la conclusión fue que los caudales y la producción de agua están correlacionados con el porcentaje de bosque nativo que cubre las cuencas. En números: un incremento del 10% en la cubierta de bosque nativo en las cuencas produciría un aumento de 14,1% en el caudal de verano".

"El bosque nativo reduce la velocidad de escurrimiento, lo que permite una recarga de las napas y un flujo lento hacia los arroyos y ríos que mantienen los caudales de verano, en comparación con terrenos de uso agropecuario y plantaciones forestales", explica Antonio Lara, Decano de la Universidad Austral e integrante del equipo de investigación. El bosque regula el flujo de agua y aporta equilibrio.

Por otro lado, el estudio hace referencia a investigaciones que indicaron que la conversión de bosques nativos en plantaciones de crecimiento rápido hace disminuir el caudal de los ríos, especialmente en verano. Además, algunos estudios sobre el equilibrio hídrico de las plantaciones jóvenes de *E. globulus* y *P. radiata* realizados en el centro-sur de Chile han revelado que las reservas de humedad del suelo disminuyen más a medida que la plantación envejece, mientras aumentan la interceptación del dosel y la evapotranspiración. Por otra parte, la conversión en plantaciones ha hecho disminuir la calidad del agua debido al aumento de los sedimentos asociados al desmonte total en plantaciones manejadas en ciclos de 12 años en el caso de *Eucalyptus* spp., y de 20 años en el caso de *Pinus radiata*.

Tal como lo señala el artículo de La Tercera, los resultados académicos vienen a confirmar lo que las organizaciones del movimiento mapuche y socioambiental han estado señalando hace tiempo: que las plantaciones de monocultivos de árboles atentan contra el suelo y las reservas de agua.

Hoy más que nunca es necesario cuidar los bosques, que son la base de la biodiversidad y del sustento y la vida no solo de las comunidades que dependen directamente de ellos para su sustento, sino, a la larga, de toda la humanidad.

(1) "Estudio relaciona presencia de bosque nativo con mayor producción de agua", http://www.mapuexpress.net/images/publications/18_12_2009_23_3_41_1.jpg.

(2) <http://aureliennewenmapuche.blogspot.com/2009/12/estudios-relacionan-presencia-de-bosque.html>.

[inicio](#)

- La restauración de los manglares es necesaria, el monocultivo de mangles no

El tsunami de diciembre de 2004 que hizo estragos en varias costas asiáticas también mostró el grado de destrucción de origen humano que han sufrido cinturones verdes protectores de la línea costera, como los manglares. De allí surgió la necesidad de restaurar esas protecciones naturales, pero muchos de los intentos fracasaron.

Como explica en su sitio web la organización Mangrove Action Project (MAP): "Varias iniciativas para restaurar los cinturones verdes costeros luego del tsunami consistieron simplemente en sembrar semillas y plantas de mangle. Ya hubo numerosos fracasos, debido a la plantación de especies inadecuadas en lugares inadecuados. En general, el fracaso se debe a la falta de conocimientos sobre el propio sitio".

La historia del lugar, las especies de mangles que allí han crecido y sus necesidades hidrológicas, la profundidad del substrato en el cual crecieron, la cantidad de agua dulce que llegaba a la zona y el lugar donde se producía el intercambio de las aguas de marea no suelen ser tenidos en cuenta en los métodos de plantación corrientes que a veces lo que promueven es forestar, lo cual es distinto de restaurar el manglar.

Se ha gastado mucho dinero en instalar viveros de mangles, sin pensar en determinar las necesidades de dichos árboles, específicas para cada sitio que se pretende restaurar. MAP brinda el ejemplo siguiente al respecto: "contrariamente a la creencia popular, los mangles necesitan algo de agua dulce para crecer bien, y sólo están sumergidos durante un tercio del tiempo. Plantar mangles en una costa expuesta, en aguas demasiado profundas y sin aporte de agua dulce, es condenarse al fracaso".

Un caso reciente de supuesta restauración del manglar en el estuario de Sabarmati, en Gujarat, India, ha sido cuestionado por tratarse tan solo de un proyecto de monocultivo. El proyecto consiste en plantar sobre todo una especie de mangle (*Avicennia marina*) en las marismas. Sin embargo, los mangles no crecen bien en las marismas hasta que las condiciones hidrológicas cambian como para que los manglares puedan desplazarse hacia esas zonas adyacentes y colonizarlas. Esto sucede cuando la altura del substrato aumenta a lo largo de la costa, con lo cual los mangles pueden migrar hacia la zona cambiante de las marismas.

El director ejecutivo de MAP, Alfredo Quarto, cuestiona ese enfoque: "Cuando el nivel del mar sube, como sucede hoy en día, ¿no deberíamos suponer que los mangles se desplazarán hacia el interior, hacia las zonas que están detrás de los límites actuales del manglar, quizás hacia las salinas y los pantanos de agua salobre? También cabe preguntarse: ¿cómo puede equipararse el hecho de plantar mangles en una marisma con la restauración de un ecosistema de manglar, cuando en realidad de lo que se trata es de forestación y de conversión de un ecosistema? ¿Acaso las marismas no son componentes importantes y productivos de una zona intermareal dinámica que también incluye los manglares, las salinas y los pantanos de agua salobre? ¿Acaso las aves migratorias, como las zancudas, y otras especies, como los moluscos y otros seres marinos, no tienen importantes conexiones con una marisma sana y dependen de ella?"

Su conclusión es que "el enfoque en cuestión no conduce a restaurar un ecosistema viable y biodiverso, sino a crear un monocultivo. Una plantación de mangles no es en modo alguno un ecosistema de manglar sano."

Hay algo mejor que promover el monocultivo para un ecosistema multi-especies de este tipo, especialmente en Asia, donde en una misma zona se puede encontrar entre 20 y 30 variedades de mangles. La Restauración Ecológica del Manglar (EMR, Ecological Mangrove Restoration) es un enfoque ecosistémico que MAP propone como método para restaurar los manglares a largo plazo y respetar la diversidad biológica, priorizando la restauración de la hidrología natural de las zonas perturbadas.

Según explica MAP, "en muchos casos, la restauración de la hidrología natural de una zona permitirá que la Naturaleza restaure los manglares gracias al flujo y reflujo de la marea, transportando las semillas de mangle para que se regenere naturalmente un humedal boscoso biodiverso y saludable".

El método de restauración ecológica (EMR) de MAP recomienda seguir seis pasos para restaurar un manglar de manera económica y eficiente, respetando los procesos naturales básicos y dando a la población local un papel central en el proceso de restauración y de gestión.

Los gobiernos y las ONG deberían trabajar en conjunto con las comunidades locales para:

1. Conocer tanto las especies individuales como la ecología común de las especies naturalmente presentes en el lugar, prestando especial atención a los modelos de reproducción, distribución y establecimiento exitoso de las plantas.
2. Conocer la hidrología normal que controla la distribución, el establecimiento y el crecimiento exitosos de las especies objetivo.

3. Analizar las modificaciones ocurridas en el ambiente, que actualmente impiden el desarrollo natural del manglar secundario.
4. Seleccionar las zonas de restauración apropiadas aplicando los pasos 1 a 3, donde exista la probabilidad de rehabilitar el ecosistema con una buena relación costo-beneficio. Considerar de qué mano de obra se dispone para la realización del proyecto, incluida la supervisión apropiada de los avances hacia la consecución de los objetivos cuantitativos establecidos antes de la restauración. Este paso incluye la resolución de los problemas de uso o propiedad de la tierra, para asegurar el acceso y la conservación del lugar a largo plazo.
5. Diseñar el programa de restauración en los lugares seleccionados en el paso 4, para restaurar el sistema hidrológico apropiado y utilizar la regeneración natural de los mangles para el establecimiento de las plantas.
6. Recurrir a la siembra de semillas o plantas sólo después de determinar, a través de los pasos 1 a 5, que la regeneración natural no proveerá la cantidad de plantas bien establecidas, el ritmo de estabilización o la tasa de crecimiento que requiere el proyecto para ser exitoso.

Comparado con los enormes y a menudo fallidos programas financiados con préstamos del Banco Mundial y agencias gubernamentales, el enfoque a pequeña escala del MAP ha dado muy buenos resultados. En el marco de la recuperación posterior al tsunami y con la participación de las comunidades locales, se ha logrado rehabilitar 580 hectáreas de manglares en Riau y Sumatra del Norte, Indonesia, aplicando el método EMR del MAP.

Por más información sobre el EMR del MAP sírvase visitar: <http://www.mangroveactionproject.org/map-programs/restoration>, o dirigirse a Alfredo Quarto, correo electrónico: mangroveap@olympus.net.

Para saber más sobre el grupo EMR del MAP en Yahoo y participar en él sírvase visitar: http://tech.groups.yahoo.com/group/emr_group/.

inicio

– El mito de reducir las emisiones de GEI por medio del “Manejo Forestal Sostenible”

Un reciente informe de Greenpeace (1) evalúa las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) en diversos tipos de explotación maderera industrial.

El informe subraya el valor que tienen los bosques primarios intactos (antiguos, vírgenes), no sólo por su gran diversidad biológica sino porque son los más resistentes al cambio climático y contienen las mayores reservas de carbono. Sin embargo, cuando se consideran opciones para la inclusión de la Reducción de Emisiones derivadas de la Deforestación y la Degradación de los bosques (REDD), se suele hacer referencia al potencial que guarda el “manejo sustentable de los bosques” como medio para lograr reducir las emisiones. La industria forestal, algunos gobiernos con intereses

particulares en el sector maderero y varias organizaciones internacionales están abogando por una interpretación restringida y reformulan esto con un término más amplio, "Manejo Forestal Sostenible" (MFS).

La extracción selectiva afecta al 28% de los bosques tropicales del mundo. En Papúa Nueva Guinea (PNG), ya se había explotado en 2002 en forma selectiva entre 2,9 y 4,1 millones de hectáreas de bosque primario, y aproximadamente la mitad de los bosques de PNG (16,3 millones de hectáreas) han sido dados en concesión y están en peligro de quedar degradados como resultado de su explotación. En Indonesia, las concesiones de bosques abarcan 42 millones de hectáreas. En África central, cerca de 40 millones de hectáreas de bosque primario pertenecen a concesiones madereras industriales.

Los daños que provoca la explotación convencional practicada en muchos países en desarrollo afectan al 10% – 70% de los árboles restantes, según la intensidad de la extracción y la técnica utilizada. Los daños que sufre el sitio, como la perturbación, la compactación o la erosión del suelo, también liberan gases de efecto invernadero de otros depósitos de carbono. Varios estudios realizados en el Sudeste asiático sobre la madera extraída, las partes de árboles (raíces, ramas, etc.) y los árboles no utilizados, las lianas y demás vegetales dañados o destruidos, revelaron que el impacto directo de la tala selectiva provoca una disminución de cerca del 50% del carbono de la biomasa. Si se tienen en cuenta la construcción de caminos e infraestructuras, así como la fragmentación y los efectos de borde, la disminución de las reservas de carbono es aún mayor. Los caminos en particular son considerados como "la semilla de la destrucción del bosque tropical". Además, si se consideran los efectos indirectos de la tala, tales como el incremento de la sensibilidad a la sequía y de la probabilidad de incendios debido a los efectos de borde, o el aumento del riesgo de degradación o de conversión que conlleva la facilidad de acceso, los impactos climáticos de la tala selectiva son considerablemente mayores. En la Amazonía, la teledetección mostró que la tala selectiva había duplicado la superficie de bosque degradado por actividades humanas.

La degradación del bosque primario que produce la tala, ya sea convencional o por Manejo Forestal Sostenible, limita la capacidad de dichos bosques de absorber el CO₂ antropogénico y aumenta su vulnerabilidad al cambio climático. El Manejo Forestal Sostenible es una actividad que degrada los bosques y, sobre todo si se la compara con la conservación, la restauración o la protección del bosque, no se puede argumentar que reduzca las emisiones.

No parece eficiente ni eficaz dar incentivos considerables, en dinero o en carbono, a empresas madereras que sólo buscan la producción y las ganancias, para que manejen los bosques de manera "sustentable", ni parece probable que se pueda confiar en que dichas empresas logren una reducción real de las emisiones. Muchas de ellas están mezcladas en escándalos relacionados con ilegalidades, corrupción y prácticas destructivas.

Si el MFS recibe incentivos REDD, puede terminar siendo un subsidio para expandir la explotación forestal hacia los bosques primarios y los paisajes de bosques intactos.

Además, las reglas para calcular las tasas de deforestación (neta y no bruta) que permiten el MFS

(emisiones derivadas de la extracción menos emisiones captadas por la regeneración) pueden incentivar aún más la expansión de la explotación de bosques primarios. Dado que, según la definición actual de la ONU, un bosque sólo necesita tener una cobertura del 10%, muchos modelos del llamado Manejo Forestal Sostenible podrían conllevar una degradación considerable del bosque sin que eso se reflejara en los índices de cobertura ni de deforestación.

Así, una de las conclusiones del informe es que "No se debe usar ningún fondo REDD para financiar o subsidiar la explotación industrial de los bosques, llámesele o no Manejo Forestal Sostenible".

(1) Extraído del informe de Greenpeace: "Why logging will not save the climate: the fallacy of GHG emissions reductions from so-called 'Sustainable Forest Management' (SFM) or Reduced Impact Logging (RIL) of natural forests", Rosoman, G., Cotter, J., y Marahrens, M., setiembre de 2009, <http://www.greenpeace.org/raw/content/international/press/reports/why-logging-will-not-save-the.pdf>.

[inicio](#)

COMUNIDADES Y MONOCULTIVOS DE ÁRBOLES

– Brasil: una vez más contra el proyecto MDL de Plantar

Plantar S.A. Reforestamentos, una compañía siderúrgica y forestal que opera en Brasil, en el estado de Minas Gerais, se ha esforzado mucho por obtener dinero a través del Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL).

Las actividades de la empresa incluyen la plantación a gran escala de eucaliptos no autóctonos – que se queman para hacer el carbón usado luego en la fabricación de hierro en lingotes –, que ha despojado ilegalmente de sus tierras a numerosas personas, destruido empleos y medios de vida, secado y contaminado las reservas de agua locales, agotado los suelos y la diversidad biológica del bioma nativo del Cerrado, amenazado la salud de la población y explotado a los trabajadores en condiciones terribles (ver Boletín nº 145 del WRM).

Ya en 2004 Plantar S.A. había pedido 1,5 millones de CER (certificados de reducción de emisiones), basándose en "la plantación de bosques". Los CER, que en ese caso equivalían a unos 25 millones de dólares, permiten vender créditos de carbono certificando que un proyecto determinado ha reducido las emisiones de gases de efecto invernadero. Quienes contaminan la atmósfera en algún otro lugar pueden comprar dichos créditos, con lo cual se ahorran el esfuerzo de disminuir sus propias emisiones.

El argumento fue que la zona forestada del estado de Minas Gerais se estaba reduciendo rápidamente y que, sin el capital de los créditos de carbono, la compañía no podría reponer los

árboles extraídos para uso industrial. Sin embargo, Plantar siempre plantó y replantó árboles masivamente, y finalmente el proyecto no fue aprobado.

En un nuevo intento, Plantar reformuló el proyecto y argumentó que si no recibía fondos para (re) plantar eucaliptos en Minas Gerais para la producción de carbón, tendría que quemar carbón mineral. Varias organizaciones sociales se opusieron al proyecto, que fue rechazado una vez más.

A mediados de 2009, Plantar volvió a presentar al Consejo ejecutivo del Mecanismo de Desarrollo Limpio un proyecto de reforestación asociado a la industrialización del mineral de hierro, con el título de "Biomasa cultivada como fuente renovable de energía para la producción de hierro en lingotes". El proyecto promete realizar "plantaciones dedicadas" a la producción de carbón. Si es aprobado, permitirá que la empresa reciba pagos por hacer lo que ya hace desde 2000: plantar y replantar eucaliptos a gran escala para uso industrial.

Un grupo de personas, organizaciones, movimientos y redes que representan a la sociedad brasileña, junto con simpatizantes internacionales del Norte y del Sur, ha denunciado el proyecto de Plantar S.A. y se ha opuesto a él.

En una carta enviada a los miembros del Consejo Ejecutivo del MDL, las organizaciones afirman que "una nueva formulación de proyecto MDL de Plantar promete reservar plantaciones de eucalipto en tierras propias para la producción de carbón vegetal, bajo el falso argumento de "biomasa renovable". La empresa pretende conseguir créditos de carbono para lo que ya está plantando desde el año 2000, un argumento que demuestra que no está "adicionando" nada a lo que acostumbraba hacer normalmente! Clasificadas como "neutras en carbono", las operaciones de la empresa no garantizan para nada que la emisión de CO2 se neutralizará, después de las emisiones de transporte, logística y principalmente quema de la propia madera en los hornos de carbón, así como en las contaminantes industrias de arrabio, en la minería y en la producción y uso de automóviles, destino final de gran parte de la producción".

Los firmantes declaran que "Entendemos que los plantíos químicos de Plantar S.A., su manejo y quema de eucalipto de corto ciclo y gran escala no pueden representar nunca un mecanismo de justicia climática".

Por el contrario, afirman que "la desaparición y la contaminación de ríos y arroyos; la expulsión de las familias campesinas y de los pueblos de los bosques indígenas y geraiszeiros; la disputa territorial por la Reforma Agraria y con comunidades quilombolas que buscan retomar sus territorios ancestrales (como ocurre actualmente en Minas Gerais y Espírito Santo); la devastación del bosque nativo del Cerrado y de la Mata Atlántica, y su histórica substitución por plantíos homogéneos de especie exótica; la represión, la criminalización y la intimidación de los líderes locales y de los movimientos de resistencia; la promoción de la inseguridad alimentaria en el entorno de los plantíos de eucaliptos; la precarización/tercerización del trabajo y el gran número de trabajador/e/a/s accidentado/a/s y contaminado/a/s - según puede comprobarse con la abundante documentación existente- son aspectos esenciales que deben influenciar una nueva decisión negativa de este Consejo Ejecutivo del MDL."

El texto completo de la carta está disponible en <http://www.wrm.org.uy/paises/Brasil/CartaPublicaPlantarESP.pdf>

[inicio](#)

- Definición pro-empresarial esconde monocultivos de palma aceitera bajo el rótulo de "bosques"

Un artículo publicado en el sitio Web EUobserver.com (1) informa que "en un borrador de comunicado donde se orienta a los estados miembros de la UE sobre el uso de los biocombustibles, la Comisión clasifica las plantaciones de palma aceitera, fuente de uno de los biocombustibles más destructivos, como 'bosques'. En esencia, el documento afirma que como las plantaciones de palma aceitera son lo bastante altas y dan suficiente sombra, cuentan como bosques".

El artículo prosigue citando el documento en cuestión: "Las áreas con cobertura forestal son aquellas donde los árboles han alcanzado, o pueden alcanzar, una altura de al menos cinco metros, con una cubierta de copas de más del 30 por ciento." "Esto incluiría normalmente los bosques, las plantaciones forestales y otras plantaciones de árboles como la palma aceitera." "Esto significa, por ejemplo, que la transformación de un bosque en una plantación de palma aceitera no constituiría en sí misma una infracción de [los criterios de sostenibilidad]."

Lo que antecede es el resultado exitoso de una intensa campaña de los productores malayos para presionar a la Comisión Europea a través de GPlus, el grupo de presión internacional contratado por el Consejo Malayo del Aceite de Palma. Por otra parte, es muy conveniente para la UE que, el año pasado, aprobó la Directiva sobre Energía Renovable que obliga a los estados miembros a obtener de fuentes renovables el 10 por ciento de los combustibles para el transporte, la mayor parte de los cuales provendrán sin duda de monocultivos de palma. El hecho de definir dichas plantaciones como "bosques" contribuirá a maquillar de verde sus impactos ambientales y sociales.

Indonesia, primer productor mundial de aceite de palma, aprovechó inmediatamente la oportunidad para definir como "bosques" a sus destructivas plantaciones de palma aceitera. El 16 de febrero, el Jakarta Post informó que "el Ministerio de Bosques está redactando un decreto para incluir las plantaciones de palma aceitera en el sector forestal a fin de cumplir con las normas internacionales referentes a la mitigación del cambio climático". El jefe de investigación y desarrollo del ministerio, Tachrir Fathoni, dijo que "por definición, las plantaciones de palma aceitera serán definidas como bosques", y alegó que "muchos países como Malasia, segundo productor mundial de aceite de palma luego de Indonesia, han incluido las plantaciones de palma aceitera en el sector forestal".

Si bien es absurdo, desde el punto de vista científico, definir como "bosque" el monocultivo industrial de una especie exótica, desde el punto de vista económico es absolutamente lógico, como lo explica Tachrir Fathoni: "Al hacerlo, Malasia podrá obtener incentivos financieros de la Convención Marco de la ONU sobre el Cambio Climático (CMNUCC) gracias al comercio de carbono". Añadió que la ONU

sólo especifica la altura que deben tener los árboles de un bosque, sin mencionar su especie, y que esta iniciativa está destinada "a anticipar la implementación del plan REDD". Bajo el mecanismo REDD (Reducción de las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de bosques), los países con extensa "cubierta boscosa" pueden recibir beneficios financieros por detener la deforestación. ¡Eso equivale a decir que Indonesia será recompensada por destruir sus bosques tropicales siempre que los sustituya por "bosques" de palma aceitera!

Lo absurdo de la situación sirve al menos para fortalecer la posición de las numerosas organizaciones que cuestionan desde hace años la definición de bosque de la FAO, que incluye las plantaciones como tales. Dicha definición ha sido aceptada sin discusión por instancias internacionales como la CMNUCC, dando lugar así a situaciones tan disparatadas como la presentada.

Al mismo tiempo, esperamos que la divulgación de este documento de la UE provoque en Europa una oposición organizada contra la definición propuesta pues, de ser adoptada, contribuirá a acelerar la destrucción de los bosques, no sólo en Indonesia y Malasia sino en todo el Sur.

¡Las plantaciones de palma aceitera no son bosques!

(1) "Palm oil plantations are now 'forests', says EU", por Leigh Phillips, <http://euobserver.com/885/29410>.

[inicio](#)

- Laos: investigación sobre los impactos de las plantaciones de caucho

Un proyecto de investigación fue llevado a cabo en Laos con el fin de evaluar los impactos económicos, sociales y ambientales de las grandes concesiones de tierras para la plantación de caucho, y para hacer recomendaciones sobre el futuro manejo de la tierra en dicho país. Dos provincias del sur de Laos (Champassak y Salavane) fueron elegidas para realizar investigaciones durante un año, desde julio de 2007 hasta julio de 2008.

El proyecto fue desarrollado en conjunto por el Centro de Investigación e Información sobre Tierras y Recursos Naturales de la Oficina Nacional de Gestión Territorial de la Oficina del Primer Ministro (Laos), la Fundación para la Recuperación Ecológica y la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chiang Mai (Tailandia).

La investigación terminó pero está pendiente la publicación oficial del Informe Resumen, que aún no ha sido aprobado por la Oficina Nacional de Gestión Territorial. La última versión fue presentada al Centro de Investigación e Información sobre Tierras y Recursos Naturales en setiembre de 2009, una fecha relativamente tardía para los hallazgos del estudio.

Como se puede suponer con razón que, para el momento en que la publicación sea aprobada, los resultados del estudio habrán caducado y no reflejarán la situación actual, la Fundación para la Recuperación Ecológica, en su calidad de co-investigadora, quisiera poner a disposición de las personas interesadas, extraoficialmente, la última versión del informe.

Dada la importancia de esta investigación, el WRM ha publicado el informe (en inglés) en su sitio web, que se encuentra disponible en: <http://www.wrm.org.uy/countries/Laos/RubberSummaryReport.pdf>

[inicio](#)

- México: plantaciones de palma entran a sangre y fuego en la Selva Lacandona

A continuación publicamos un comunicado de la Red Latinoamericana contra los Monocultivos de Árboles (RECOMA) que denuncia la situación de violencia que están viviendo comunidades locales y pueblos indígenas de la Selva Lacandona en Chiapas.

“Llamado a la solidaridad internacional para proteger la Selva Lacandona en Chiapas, México, Febrero, 2010.

La Red Latinoamericana contra los Monocultivos de Árboles (RECOMA) denuncia por este medio los graves atropellos sufridos por distintas comunidades de la Selva Lacandona, en la zona declarada reserva de biosfera Montes Azules, en el Estado de Chiapas, México.

El pasado mes de enero, el Congreso del Estado de Chiapas aprobó la financiación para la construcción de una planta procesadora de aceite de palma. Poco tiempo después, decenas de familias en el municipio de Ocosingo fueron desalojadas de su territorio, que se utilizará para expandir los monocultivos de palma africana.

Decenas de policías fuertemente armados llegaron a la selva en helicópteros y mediante agresiones violentas sacaron de sus casas a hombres, mujeres, niños y niñas, quemaron sus viviendas y sin ninguna explicación los trasladaron a la ciudad de Palenque.

Mientras el gobierno realiza discursos sobre la conservación de la zona y su protección, expulsa a los verdaderos responsables de que dicha conservación haya sido posible hasta el momento, al tiempo que sustituye los ecosistemas locales por monocultivos de palma africana.

Las plantaciones de palma aceitera se promueven bajo un disfraz “ecológico”, como si la producción de agrocombustibles derivados del aceite de palma pudiera ser una solución frente al cambio climático. Aparte de la falsedad de tales afirmaciones, se omite toda mención a los gravísimos impactos que generan, como la violación de los derechos humanos de poblaciones locales y pueblos indígenas, tal como está aconteciendo ahora en Chiapas.

Además, los monocultivos de palma aceitera son una de las principales causas de deforestación y por ende agravan el cambio climático a través de la emisión del carbono almacenado en los bosques, destruyen los medios de subsistencia y la soberanía alimentaria de millones de pequeños agricultores, pueblos indígenas y otras comunidades y generan graves impactos ambientales. Requieren de productos agroquímicos que envenenan a los trabajadores y a las comunidades locales, y contaminan los suelos y el agua. Los monocultivos de palma aceitera eliminan la biodiversidad y agotan el agua dulce.

En definitiva, los monocultivos para papel y agrocombustibles (como lo es el caso de la palma aceitera) agravan las condiciones de vida y supervivencia de las poblaciones locales y solo son beneficiosas para un puñado de empresas que se enriquecen a costa de la destrucción social y ambiental.

Por esta razón hacemos un llamado a la comunidad internacional a condenar los planes de expansión de los monocultivos de palma en México, denunciando esta situación por todos los medios a su alcance. Llamamos además a adherir y participar activamente en el próximo Foro Social de los Montes Azules, por la defensa del derecho a la vida y el territorio (<http://www.wrm.org.uy/paises/Mexico/ForoMontesAzules.jpg>) que se realizará los días 5 y 6 de marzo en el Ejido Candelaria, Municipio de Ocosingo, Chiapas, corazón de los Montes Azules".

[inicio](#)

COMERCIO DE CARBONO

- REDD: nuevo aliento para el fraude del comercio de carbono

El mecanismo de reducción de emisiones por deforestación y degradación de los bosques (REDD) se basa en una idea muy simple: hacer que los bosques valgan más vivos que muertos. Pero considerándolo en detalle, el tema no es para nada simple. Para los habitantes de los bosques, éstos ya valen más vivos que muertos. REDD podría implicar la mayor transferencia de todos los tiempos del control de los bosques hacia financieras internacionales de carbono y empresas contaminadoras.

La creación de un enorme mercado de carbono forestal conllevaría una serie de riesgos nuevos (y no tan nuevos). En un artículo que describe cómo Goldman Sachs ayudó a crear (y se benefició de) la burbuja financiera que explotó tan espectacularmente un par de años atrás, el periodista Matt Taibbi explica que "En lugar de créditos derivados, futuros de petróleo u obligaciones de deuda colateralizada (OCD) con garantía hipotecaria, el nuevo juego, la próxima burbuja, son los créditos de carbono ... una burbuja de nuevas mercancías muy novedosas, disfrazada de 'plan ambiental'." Este nuevo mercado de derivados de carbono "será vasto, complicado y enormemente difícil de controlar," escribe Rachel Morris en la revista Mother Jones.

Pero no sólo los periodistas están preocupados por las complejidades de este nuevo mercado. Feike Sijbesma, Presidente de Royal DSM, una de las empresas multinacionales más grandes de Holanda, dijo a comienzos de este año durante el Foro Económico Mundial que "Tener una reserva de derivados tan grande que se transforme en una industria en sí misma es muy peligroso, porque la cola podría terminar meneando al perro."

Hay una empresa de fondos de alto riesgo que ya está apostando al colapso del mercado de carbono. "Pensamos que hay un 30% de posibilidades de que el mercado [de carbono] se desmorone," dice Anthony Limbrick, gerente de inversiones de Pure Capital, una empresa de fondos de alto riesgo. Sin embargo, Limbrick no está demasiado preocupado por ese colapso. "Eso podría generar un 'fat tail' (evento poco frecuente con importantes consecuencias) para que ganemos dinero."

Los partidarios de financiar REDD a través del comercio de carbono se basan en dos argumentos aparentemente contradictorios. El primero es el de la oportunidad que está más al alcance de la mano: detener la deforestación es una de las formas más simples y baratas de reducir las emisiones. "La conservación de las selvas tropicales es una solución para el cambio climático críticamente estratégica," dice Jeff Horowitz de Avoided Deforestation Partners, "porque es más asequible que las soluciones intensivas en tecnología, permitiendo así mayores reducciones de la contaminación que, por lo demás, serían económica y políticamente realizables." Horowitz y su organización han presionado mucho para lograr que las compensaciones de carbono sean parte del proyecto de legislación climática de los Estados Unidos. Horowitz también calcula que "proteger las selvas tropicales reducirá el costo de la legislación climática de EE.UU. casi en un 50%, ahorrando miles de millones a los [norte]americanos".

El segundo argumento es que reducir la deforestación requiere tanto dinero que la única forma de financiar REDD es asegurarse de que los mercados de carbono participen en él. Según Horowitz: "El único camino para conseguir los US\$ 40 mil millones anuales necesarios para terminar y a la larga revertir la deforestación, es crear incentivos para la inversión privada".

Claro que no hay garantía de que, volcando grandes sumas de dinero sobre el problema de la deforestación, éste vaya a desaparecer. Entre las causas subyacentes de la deforestación se encuentran la corrupción y la tala ilegal. Los Ministerios Forestales de varios países con mecanismos REDD son los ministerios más corruptos de algunos de los países más corruptos del mundo. La tala ilegal representa una gran proporción de las exportaciones de madera de muchos de los países actualmente interesados en implementar mecanismos REDD.

"Las alarmas están sonando," dice Peter Younger, especialista en crímenes ambientales de Interpol. "Es simplemente demasiado grande para controlarlo. El potencial de criminalidad es enorme y aún no ha sido considerado por quienes crearon este mecanismo". En una entrevista con The Guardian, el año pasado, Younger declaraba que "Las organizaciones mafiosas tienen puestos los ojos en el naciente mercado del carbono forestal... los mecanismos REDD están expuestos a grandes abusos".

Los abusos ya están sucediendo, tanto en el bosque como en el mercado. Papúa Nueva Guinea ha

visto créditos de carbono falsos, aventureros del carbono y una serie de acuerdos sospechosos con los terratenientes. Mientras tanto, en Europa, el fraude de los créditos de carbono en el Sistema de Comercio de Emisiones (ETS por su nombre en inglés) ha provocado pérdidas de aproximadamente cinco mil millones de euros. La Oficina Europea de Policía (Europol) calcula que "en algunos países, hasta el 90% del volumen total del mercado fue generado por actividades fraudulentas".

Los riesgos son obvios, así como la imposibilidad de regular un mercado tan complejo. ¿Y cuál es el objetivo de mantener este edificio tambaleante, aparte de generar enormes ganancias para los comerciantes de carbono? Asegurar que las empresas puedan comprar créditos de carbono para seguir liberando gases de efecto invernadero.

Por Chris Lang, <http://chrislang.org>

[inicio](#)